

www.jazzbird.com.ar

editorial@jazzbird.com.ar

Este trabajo fue realizado como investigación de cátedra en la materia Pensamiento Social Latinoamericano de la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales durante los años 1994/95.



El secreto de la condición humana es que no hay equilibrio entre el hombre y las fuerzas de la naturaleza que le rodean, las cuales le superan infinitamente en la inacción; tan sólo hay equilibrio en la Acción con que el hombre recrea su propia vida en el trabajo.

SIMONE WEIL

Mística del Trabajo.

En LA GRAVEDAD Y LA GRACIA.

Editorial Trotta. Madrid 1994.



[Comentario de Santiago Senén González](#)

[INTRODUCCIÓN.](#)

[ORGANIZACIONES SINDICALES Y BUROCRACIAS.](#)

[LA EXPERIENCIA DE LAS MUJERES EN LA TEMPRANA INDUSTRIALIZACIÓN.](#)

[PRINCIPIOS SOCIALES, EDUCACIÓN Y MORAL.](#)

[EVA PERON Y EL LENGUAJE CONSTITUYENTE DE LAS MUJERES.](#)

[EL DILEMA EN LA CONTINUIDAD DE LAS MUJERES.](#)

[SILENCIO. MILITANCIA, RENOVARSE Y RENACER.](#)

[LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS](#)

[EN BUSACA DE LA RACIONALIDAD INSTRUMENTAL](#)

[EPILOGO](#)

Comentario del periodista Santiago Senén González

¿Cuál es la fuerza del mito de Eva Perón en el universo particular de las activistas y militantes de los sindicatos argentinos?

¿Qué lugar han ocupado en la construcción de espacios de reivindicación de la condición femenina en el mundo del movimiento obrero organizado?

¿Cómo influyeron en las luchas, enfrentamientos, triunfos y retrocesos de la vida gremial?

¿Qué caminos y posibilidades dejaron a las mujeres los dirigentes gremiales

que condujeron las organizaciones sindicales?

Estas preguntas tratan de ser contestadas en esta investigación de Bibiana Apolonia Del Brutto. Por su libro desfilan muchos de los actores centrales de la vida social y política de la Argentina en los últimos 60 años.

Basado por una dilatada y fundamentada bibliografía que sirve de sustento y polémica va componiendo un panorama que recorta miserias y grandezas; frustraciones y esperanzas; entusiasmo y desaliento.

SANTIAGO SENEN GONZALEZ

INTRODUCCIÓN

¿Quiénes son las mujeres sindicalistas y las sindicalizadas?: mujeres de las corporaciones, mujeres obreras, mujeres trabajadoras, mujeres representantes de los sectores populares y otras. Personas con diferentes ocupaciones que, además de trabajar, adhieren, participan o están afiliadas a distintos tipos de gremios.

Las experiencias de las distintas generaciones de mujeres que actuaron alguna vez en las actividades sindicales impregnan la historia del movimiento obrero argentino. Paradójicamente, salvo algunas historiadoras del género, las acciones del pasado remiten exclusivamente a las de los hombres por sus luchas fueren específicamente gremiales y/o políticas. La participación política ocupó en la esfera de las reivindicaciones un mayor interés que la obrera. Con las mujeres esa historia se corresponde con la invisibilidad que aún hoy continúa, con ciertas necesidades y con las legitimidades adquiridas en los distintos planos de las actividades de las organizaciones gremiales.

En el terreno de la participación el interés de las organizaciones internacionales fue fomentado alrededor de los años cincuenta, pero la toma de conciencia en las organizaciones locales y regionales recién se inició en los años sesenta, desvirtuado por el papel que las organizaciones obreras tuvieron y tienen con respecto al devenir político, social y económico de las sociedades. Las mujeres, es altamente reconocido, han participado en un menor nivel que los hombres en los conflictos obreros, pero esa menor participación estuvo y está sesgada por el escaso espacio que han ocupado en los niveles decisionales de los sindicatos, como en otras áreas de decisión, de las representativas como en las laborales. Los y las miembros/as de las organizaciones gremiales están estratificados en posiciones que corresponden a lo que podría denominarse una organización burocrática, con sistemas de premios y castigos, con funciones que dependen de una racionalidad legal y con un cuerpo que contiene una "representación" que se legitima electoralmente. Sin embargo, internamente la estratificación corresponde a "órdenes", a jerarquías, que no dependen de la capacidad de producción o consumo de sus miembros, sino a pautas de honor, de dignidad, establecidas por pequeños grupos, entre los que se discute, se organizan y se distribuyen en función de las aptitudes de mando y de las posibilidades de protección, las jerarquías que ocuparán en los cargos.

En la actual sociedad tecnocrática, las órdenes son un resabio de otras épocas, independiente de los orígenes que tuvieron y que ubicaron a determinados grupos en la cúspide de las jerarquías; el consenso para la continuidad de su permanencia, el temor a los peligros de su disolución o amenazas, las costumbres que influyen en la continuidad de las formas del mando en este tipo de organizaciones.

La dignidad, los honores, la riqueza, los niveles de ingresos, salarios, primas, emolumentos, etcétera, en las organizaciones sindicales, están repartidos según la proximidad y/o alejamiento a los dignatarios que ocupan los primeros puestos. Con respecto a las mujeres, las situaciones cambiaron en los años ochenta; algunas fueron legitimadas en cargos de secretarías y/o de departamentos de la mujer, los honores que les corresponden a los dirigentes sindicales nunca serán alcanzados por aquellas, aunque sigan las líneas obedientemente

dictadas por sus jefes. ¿Pueden esas mujeres ser denominadas dirigentes sindicales femeninas? ¿Qué modelo de liderazgo expresan, alguno independiente, o los modelos dictados por los factores de poder que se corresponden a las líneas políticas de las confederaciones gremiales?

¿Qué significa el modelo *Eva Perón* para esas mujeres? ¿Quiénes han sido las figuras predominantes o quién fue un modelo de representación sobre las mujeres trabajadoras?.

Las conducciones gremiales argentinas son herederas de los legados de Eva Perón. El Día Internacional de la Mujer comenzó a ser conmemorado en las organizaciones sindicales a comienzos de la década de los noventa. En cambio el 7 de mayo, el día del renunciamiento y el de la conmemoración del fallecimiento de Eva Perón son justificatorios de una celebración tan amplia que los gremios los parangonan al del Día Internacional de la Mujer.

Eva Perón no es sólo un mito para hombres y mujeres justicialistas, sino que es el rito y el mito de las formas en que las mujeres ligadas a los gremios, deciden, conducen, organizan y elaboran estrategias para estar cercanas a las decisiones políticas, reproduciendo estilos, inaugurados con el partido peronista femenino y asimilado por quienes aún comparten los sentimientos de la década del cuarenta y las nuevas formas de reproducción de la decadencia de la política y la del sindicalismo.

La tradición tanto política como intelectual de izquierda quiso y quiere ver en las luchas obreras los caminos a continuar, el tránsito del sufrir a la capacidad de vivir con lo que se merece una humanidad cada vez más apesada por las diferencias en la adquisición, en derechos como en necesidades básicas. Las colaboraciones entre hombres y mujeres que comparten motivos ideológicos han sido tratadas por las perspectivas del movimiento obrero como los éxitos y los fracasos que las distintas luchas produjeron en las historias nacionales e internacionales.

La perspectiva que tomaremos en las páginas siguientes no son la de esas luchas y transiciones, sino de las consecuencias, que en la organización actual de los sindicatos expresaron las mujeres en función de adhesiones ideológicas, de estilos de seguimientos, de búsquedas de logros y de los resultados en las estrategias aplicadas. En los estilos de gestión, heredados por la obsecuencia hacia el mito, interfiere el partido político, las transformaciones sociales, económicas y las identidades culturales conjuntamente con las transformaciones de fines de siglo multiplicadoras de crisis, de desconfianzas e inamistades. Los pensamientos sobre una continuidad en la evolución, nos retrotraen a propuestas superadas en las que los imperativos de la disociación proceden de la misma aceptación de lo que se finge atacar. Las identidades, que en los lenguajes de las épicas de las mujeres, son de de - construcciones, de sólidos andamiajes culturales, casi universales, poco o nada tienen de relación con las reivindicaciones de los sindicatos periféricos de la América del Sur. Al igual que los burócratas hombres las políticas sindicales de mujeres a fines de siglo se sumergen en las sólidas simulaciones de las políticas públicas, de las políticas sociales, en las que la acción social se confunde con las políticas de género. No obstante el andamiaje sindical aunque notablemente reducido aún brinda tanto a mujeres como a hombres grandes beneficios que comparados a la "nada" de la desocupación, continúan solidificando el mundo de los y de las trabajadores y

trabajadoras.

Diciembre de 1996.



[Comentario de Santiago Senén González](#)

[INTRODUCCIÓN.](#)

[ORGANIZACIONES SINDICALES Y BUROCRACIAS.](#)

[LA EXPERIENCIA DE LAS MUJERES EN LA TEMPRANA INDUSTRIALIZACIÓN.](#)

[PRINCIPIOS SOCIALES, EDUCACIÓN Y MORAL.](#)

[EVA PERON Y EL LENGUAJE CONSTITUYENTE DE LAS MUJERES.](#)

[EL DILEMA EN LA CONTINUIDAD DE LAS MUJERES.](#)

[SILENCIO. MILITANCIA, RENOVARSE Y RENACER.](#)

[LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS](#)

[EN BUSACA DE LA RACIONALIDAD INSTRUMENTAL](#)

[EPÍLOGO](#)

Comentario del periodista Santiago Senén González

¿Cuál es la fuerza del mito de Eva Perón en el universo particular de las activistas y militantes de los sindicatos argentinos?

¿Qué lugar han ocupado en la construcción de espacios de reivindicación de la condición femenina en el mundo del movimiento obrero organizado?

¿Cómo influyeron en las luchas, enfrentamientos, triunfos y retrocesos de la vida gremial?

¿Qué caminos y posibilidades dejaron a las mujeres los dirigentes gremiales que condujeron las organizaciones sindicales?

Estas preguntas tratan de ser contestadas en esta investigación de Bibiana Apolonia Del Brutto. Por su libro desfilan muchos de los actores centrales de la vida social y política de la Argentina en los últimos 60 años.

Basado por una dilatada y fundamentada bibliografía que sirve de sustento y polémica va componiendo un panorama que recorta miserias y grandezas; frustraciones y esperanzas; entusiasmo y desaliento.

SANTIAGO SENEN GONZALEZ.